



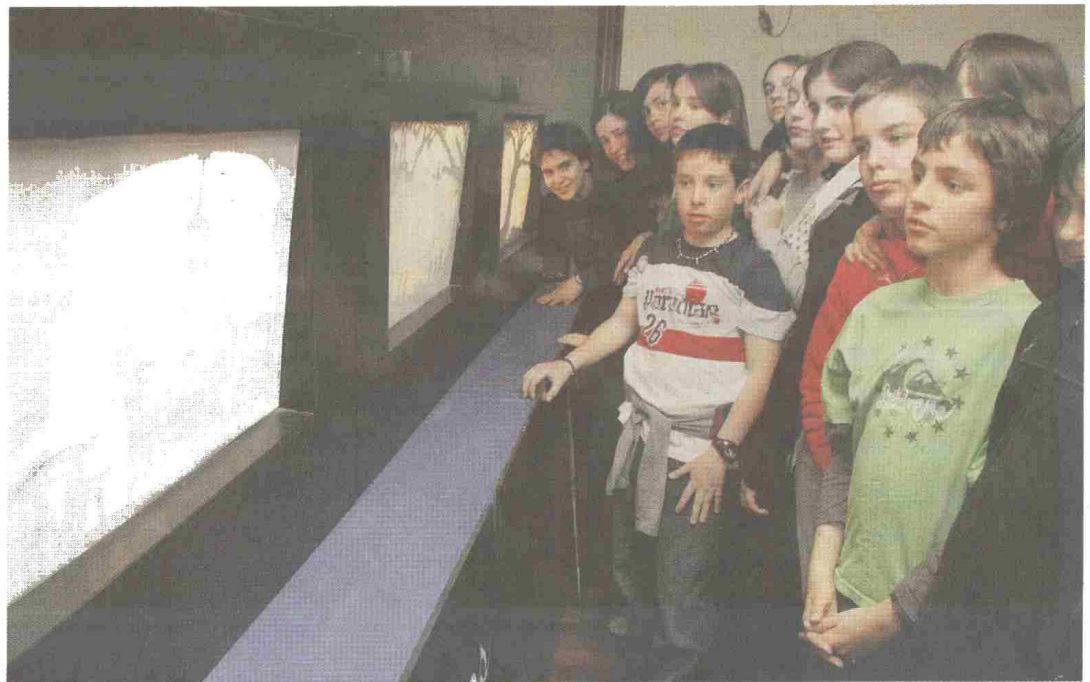
Alumnos de 1.º de la ESO del IES Jovellanos observan el pequeño escenario de las sombras chinescas.

Inglés en penumbra

Manuel Santiago, profesor del Real Instituto Jovellanos, introduce a sus alumnos en la técnica de las sombras chinescas de la mano del programa bilingüe

Quince escolares de primero de la ESO hacen horas extra con el segundo idioma mientras se empapan de la modalidad teatral

En el Real Instituto Jovellanos de Gijón se practica el inglés con las sombras chinescas. Un grupo de quince alumnos de 1.º de la ESO están aprendiendo este año la antigua técnica teatral aplicada a su plan escolar bilingüe. El profesor Manolo Santiago asegura que el avance es notable.



Alumnos de 1.º de la ESO del IES Jovellanos observan el pequeño escenario de las sombras chinescas.

ANGEL GONZALEZ

Tras la sombra del inglés

Un profesor del IES Jovellanos enseña a sus alumnos la técnica de las sombras chinescas, que, además, los ayuda a practicar el segundo idioma del centro

M. IGLESIAS

«Sombras chinescas en inglés» podría ser el título de una novela, una obra de arte o incluso un espectáculo musical. Aunque su nombre va más allá, ya que gracias a ellas quince alumnos se inician en el aprendizaje de un segundo idioma. La actividad, organizada por un profesor del Instituto Jovellanos, Manuel Santiago, ofrece a los estudiantes de 1.º de la ESO la posibilidad de mejorar con el inglés «mediante el juego». «Es un teatro basado en la técnica de las sombras e interpretado en inglés», explica el docente, quien se encarga de la sección bilingüe del centro educativo, que acaba de ser incorporada este año. Manolo, como le conocen los alumnos, se formó durante un tiempo en la compañía teatral de «Quiquilimón», en la que aprendió nuevas técnicas de expresión, como ésta.

Los chavales montan el escenario y recortan las figuras que después serán proyectadas tras una pantalla luminosa. «Les enseño cómo hacerlo, cómo usar la cartulina para crear estas sombras chinescas», explica el profesor, quien cuenta que «durante la obra estarán todas las luces apagadas, excepto tres pantallas de luz».

En principio, las sombras se representan en español, pero Manolo decidió que fueran en inglés, como forma de apoyo a las clases teóricas. «He comenzado por una serie de diálogos basados en los cuentos de Canterbury», explica el docente, «un par de historias sencillas y un cuento tradicional inglés para que mejoren su pronunciación», añade.

Las clases de ensayo son presenciadas por un profesor nativo que ayuda en la lectura del segundo idioma, y las técnicas vocales se mejoran en los seminarios del cen-



Varios estudiantes, en un momento de la representación.

ANGEL GONZALEZ



Un detalle de una figura manejada por un alumno.

ANGEL GONZALEZ



Las sombras, tal como se ven en la pantalla.

ANGEL GONZALEZ



Detalle de una figura para hacer sombras.

ANGEL GONZALEZ

tro educativo. «El taller es totalmente voluntario», dice Manolo, quien considera que la iniciativa, que se realiza durante dos horas a la semana, «ha ayudado a los chavales en su conocimiento y aprendizaje del inglés». Además, el docente asegura que «se perciben los adelantos».

Los estudiantes ya han dado su primer paso al actuar delante de los alumnos de la Escuela Oficial de Idiomas, y aunque reconocen que hablar en público en inglés, les pone «nerviosos», aseguran que «disfrutan» con la iniciativa. El miércoles actuaron delante de los



Manolo Santiago enseña el montaje de sombras.

ANGEL GONZALEZ

alumnos del propio Instituto Jovellanos y el resultado no pudo ser mejor. Los quince pretenden repetir experiencia el año que viene, aunque Manolo quiere incorporar a nuevos estudiantes. «Aprendemos más con esto que con las clases de inglés», reconocían los chavales, quienes dicen que mejoraron «la pronunciación» y añadieron «vocabulario». En definitiva, todo un éxito que ya cuentan a las futuras generaciones, aunque esperan que Manolo siga contando con ellos cuando se apaguen las luces del escenario y tomen protagonismo las sombras.